

SEMBLANZAS

EMILIO HERRERA ALONSO, Coronel de Aviación

LUIS BENGOCHEA BAAMONDE
(1907-1977)

Era la primera operación importante desde que, en julio anterior, el enemigo había llegado a los aledaños de Melilla; aquel día, 17 de septiembre de 1921, la columna del general Sanjurjo, en duro combate con las nutridas fuerzas de Abd el Krim el Jatabi, reconquistó Nador y se apoderó de varias piezas de artillería, ametralladoras y abundante material que los moros abandonaron en su huida. Encuadrado en uno de los batallones de la columna española iba un soldado de catorce años de edad, que allí iniciaba una vida militar que sería larga y fecunda, que le llevaría a colocarse entre los más brillantes aviadores españoles.

Luis Bengoechea Baamonde, que así se llamaba el jovencísimo soldado, había nacido el 10 de abril de 1907 en la cántabra villa de Santoña, en el seno de una familia militar; decidido desde su infancia a seguir la carrera de las armas, ingresó al cumplir catorce años en el regimiento de Guipúzcoa núm. 53 en el que su padre era comandante, y con el batallón expedicionario marchó a Melilla, participando en diversas operaciones con las que, una a una, fueron recuperándose las posiciones perdidas en la retirada de Annual. Ingresó Luis Bengoechea en la Academia de Infantería de Toledo, en 1923, y al ser promovido a alférez tres años más tarde, fue de nuevo a Marruecos, al regimiento de Melilla, con el que estuvo en las gloriosas jornadas del desembarco de Alhucemas y en la conquista del monte Malmusi. En 1927, ya teniente, encuadrado en la columna del coronel Mola, combatió en Zoco el Had de Ikamen, en Taurit, en los montes de Tafulga y otros lugares del frente occidental, distinguiéndose siempre por su valor, sentido del deber y gran preocupación por los

hombres a sus órdenes, virtud que practicaría siempre.

Pasó a la Aviación Militar en 1930 y, tras realizar el curso de observador, estuvo destinado en el Sahara y en El Atalayón; dos años después, ya piloto, fue destinado al aeródromo de Tablada, al Grupo 22.

En julio de 1936 se encontraba de vacaciones en Melilla, y allí se unió al alzamiento militar, volando en los **Breguet** y atacando con bombas al destructor **Alsedo**, impidién-



dole bombardear la plaza; pasó luego a Tetuán y fue uno de los pilotos que formaron el "puente aéreo", primero de su género en la Historia, con el que se transportaron miles de hombres y cientos de toneladas de material a la Península. Encuadrado en el Grupo de **Junkers**, participó en la batalla del Jarama, volando en la formación del bravo Calderón, el de "bombardearemos, caiga quién caiga", participó en vuelos de abastecimiento al Santuario de la Cabeza, y en el bombardeo nocturno al acorazado **Jaime I** en el puerto de Almería, y, ya capitán, en la ofensiva sobre Santander y en Belchite. Desde finales de 1937 estuvo al mando de la Escuela de Pilotos de El Coper, hasta que, seis meses

después, logró volver destinado a una escuadrilla de **Junkers** con la que participó en la dura y cruenta batalla del Ebro donde tan intensa era la defensa antiaérea enemiga; tomó parte en la contraofensiva de Peñarroya en los últimos meses de la guerra, y, acabada ésta, fue designado para organizar el Grupo de Escuelas de Levante.

Ascendido a comandante por méritos de guerra, fue destinado al Estado Mayor del Aire, donde desarrolló gran actividad en aquellos meses de plena organización, y prestó al Ejército del Aire, pronunciando ciclos de conferencias en la Escuela Superior del Ejército, en la de Guerra Naval y en las de Aplicación de las distintas Armas.

Siempre preocupado por perfeccionar su formación humanística, cursó estudios de Filosofía, Apologetica e Historia de la Iglesia, se hizo periodista en la Escuela Oficial, y destacó en el Instituto de Estudios Políticos donde realizó cursos de Sociología, Ciencias Políticas y Administración Pública.

En 1948 fue nombrado profesor de la Escuela Superior del Ejército, y al año siguiente, Director de la Milicia Aérea Universitaria, en cuya organización volcó todo su entusiasmo y capacidad de trabajo. Ascendido a coronel, fue destinado al Alto Estado Mayor, siendo más tarde designado para mandar el Ala de Transporte núm. 35, unidad de gran prestigio que él supo acrecentar.

General de brigada en 1962, fue 2.º Jefe de la Zona Aérea de Canarias y estuvo destinado en el Estado Mayor del Aire hasta su ascenso a general de división, en 1965, en que fue nombrado 2.º jefe de la Región Aérea Pirenaica y, más tarde, del Sector Aéreo de Madrid.

Al ascender tres años después a teniente general, fue nombrado Jefe del Mando Aéreo de la Defensa, destino, sin duda, el de más responsabilidad de las Fuerzas Armadas españolas, que él desempeñó con el entusiasmo y empuje que caracterizaron toda su vida.

Murió el Teniente General don Luis Bengoechea Baamonde, en el Hospital del Aire, de Madrid, el 26 de diciembre de 1977. ■